

**Desde el Bloque Independentista de Cuchas** (coordinadora de organizaciones de la izquierda independentista aragonesa), **queremos denunciar públicamente:**

Ante los hechos sucedidos ayer, jueves 27 de septiembre de 2012, el Bloque Independentista de Cuchas condena enérgicamente la agresión fascista que un grupo de alrededor de medio centenar de neonazis perpetraron contra la conferencia "Nuevo tiempo político en Euskal Herria". Acto a cargo de Oskar Matute (EH Bildu) y Juan Kruz Aldasoro (Sortu), organizado por la Coordinadora por el Diálogo y la Negociación de Aragón. Lo ocurrido ayer demuestra claramente que la extrema derecha zaragozana no solo continúa viva, si no que es muy violenta tal, y como diversas organizaciones políticas y antifascistas venían denunciando desde hace tiempo. Ha tenido que ser en un acto democrático y legal como era esta charla, que pretendía acercarnos a las aragonesas la nueva realidad vasca, el lugar en el que los ultras desplegaron su violencia y capacidad de terror.

Pero no son los hooligans neonazis los que se han organizado espontáneamente para violentar esta conferencia en la que se venía a hablar de paz y de acercamiento. En primer lugar, estos graves acontecimientos son consecuencia de décadas de criminalización contra la izquierda vasca, desde las instituciones y desde los grupos políticos institucionales se han ido sembrando semillas de odio, alimentando el nacionalismo español, que en Zaragoza ha madurado en forma de violentos grupos de ultraderecha. Pero el desencadenante ha sido la intervención directa de la Asociación de Víctimas del Terrorismo que ha calificado impunemente a los conferenciantes de terroristas y asesinos, valiéndose de sus enlaces mediáticos para silenciar el mensaje de cambio y regeneración democrática que promovía la charla. Hoy se desmarcaban de lo ocurrido después de jalear a la derechona para reventar el acto. Junto a ellos han participado partidos ultranacionalistas como Unión Progreso y Democracia que hacía un claro llamamiento a actuar contra la charla incluso convocando a los neofascistas a las puertas de la universidad.

Del mismo modo la actuación del Delegado del Gobierno, Gustavo Alcalde, del Partido Popular, ha sido lamentable. Permitió en todo momento que las bandas ultraderechistas entraran al grito de "sieg heil", "vais a acabar como Palomino", "que viva España" o "euskal presoak, a la cámara de gas". Delegación del Gobierno impidió a la policía disolver a los violentos posibilitando, no solo que estos atacaran violentamente a los asistentes a la charla, si no que continuaran su agresión cuando un grupo de asistentes a la charla caminaban por Paseo Independencia tras la cancelación de del acto. Soportaron la persecución y las pedradas de los neonazis, y la policía lamentablemente lejos de defenderlos, retuvo e identificó a las víctimas de las agresiones. Si esto no fuera bastante, hubo que soportar el trato amistoso y cercano que tenían las fuerzas policiales con algunos de los neonazis atacantes. (Yo esto que sigue lo quitaría, porque al lector se le supone inteligente y capaz de deducir, lo machacón no mola: convirtiendo a las fuerzas de ocupación españolas en un verdadero esperpento de las que las bandas neonazis son más que satélites con las que hacer el "trabajo sucio". Con lo ocurrido ayer queda más que probada los claros vínculos entre la extrema derecha zaragozana y la Policía Nacional de la ciudad.)

Mención aparte merece la actuación del Rector, Manuel López. tras autorizar la charla acabó por ceder a las presiones de la extrema derecha desconvocando el acto. Mostró una actitud irrespetuosa y autoritaria, sin dar explicación alguna cuando era preguntado. Ignorando inexplicablemente el peligroso precedente que supone ceder ante los ultras, impunidad total que alentará a los grupos neonazis a volver a actuar violentamente sabiendo que así consiguen sus objetivos. Con esta intolerable cesión la Universidad de Zaragoza se muestra como una institución en el que no cabe la pluralidad política y que se atemoriza ante los ataques del neofascismo.

Creemos además que esto muestra hasta que punto la extrema derecha y la derecha parlamentaria están coordinadas. Hay una relación jerárquica entre ellas. A la derecha mediática no le importa usar al fascismo violento cuando le conviene sea para defender el sistema como para atacar cualquier posición ideológica que no les conviene. Una vez más se demuestra cómo el fascismo no es más que un arma del capitalismo para atacar todo aquello que odian y temen que se reproduzcan. A día de hoy, que el proceso de paz en Euskal Herria avanza en buena marcha es el fascismo y el nacionalismo español representado por la AVT, UPyD y el PP los que muestran claramente que no quieren la paz, que su modelo es el de la guerra, la intimidación y la violencia, la de la venganza y el sadismo, las posiciones antidemocráticas y el estado fascista y policial.

**Hoy más que nunca ¡Aragón antifaixista!**

